

La Información Económica en la Prensa Internacional

Sumario

Crisis	77
Otros temas	83

Crisis

Chris Giles y George Parker, en *Financial Times* de 23/10.
Editorial: (US to host G20 world summit over crisis)

Las divisas europeas bajaron frente al dólar y al yen ayer, en la medida en que los agentes llegaron a la conclusión de que los países del Viejo Continente procederían a una reducción de los tipos de interés como medida contra la temida recesión.

El euro registró en Londres un mínimo (1,28 dólares) de dos años.

También las bolsas previeron, con sus caídas, la anunciada recesión [...].

Atendiendo a los llamamientos de líderes europeos como Gordon Brown y Nicolas Sarkozy, la Casa Blanca anunció que estaba preparando una reunión de los jefes de Estado y de gobierno del grupo G20, reunión prevista para el 15 de noviembre.

En la citada reunión, los líderes de los países del grupo pasarán revista a los progresos que se han estado realizando para contener la crisis financiera e intentarán conseguir un consenso sobre las causas de la misma y, con el fin de evitar su repetición, tratarán de llegar a un acuerdo sobre un conjunto de principios para la reforma de las reglamentaciones y de los regímenes institucionales para el sector financiero a escala mundial.

Se entiende que la reunión del día 15 del próximo mes debería ser la primera de otras, destinadas todas ellas a reformar el sistema financiero internacional a través de una mejor regulación y de una mejor supervisión de todas las operaciones, a fin de evitar que crisis como la presente se repitan.

[...]

Virginie Malingre, en *Le Monde* de 23/10. (*Le gouvernement britannique opte pour un relance keynésienne*)

En Gran Bretaña, Keynes vuelve, indiscutiblemente. En un momento en que el gobierno anuncia una contracción del PIB del país en el tercer trimestre después de un crecimiento cero en el segundo, y en que el país se dispone a caer en una recesión, Downing Street acude al economista nacido en Cambridge para tranquilizar a los ciudadanos británicos. El primer ministro, Gordon Brown, y su equipo, no cesan de afirmar que el Estado estará donde debe estar para ayudarles a superar esta fase difícil, poniendo en marcha una política expansionista de tipo keynesiano. «Es la buena política», dijo Brown delante de los diputados, hace escasos días.

En una entrevista publicada en el *Sunday Telegraph* del domingo, Alistair Darling había declarado querer «sostener la economía» y «cambiar las prioridades presupuestarias» para ayudar mejor a la energía, a la vivienda y a las pequeñas empresas. En el caso de los dos últimos, el ministro de Hacienda cuenta también con los bancos nacionalizados (Northern Rock, Bradford & Bingley, HBOS, Lloyds TSB y Royal Bank of Scotland) para llevar a

cabo una política del crédito estimulante para la economía, al mismo nivel que en 2007.

El martes Peter Mandelson, ministro de Comercio, anunció un plan de ayuda de la pequeña y mediana empresa de 350 m. de libras (444 millones de euros). Sobre todo, el Estado se compromete en ese plan a pagar sus facturas a los diez días, frente a los treinta días actuales.

Por lo demás, el Estado se compromete también a construir más viviendas sociales, así como hospitales. Por otra parte, Mandelson confirmó la compra de dos portaviones por un importe de 4 m.m. de libras, que serán objeto de contratos que supondrán el empleo de 10.000 trabajadores.

Otra inversión: los 9'3 m.m. de libras que debían gastarse para los Juegos Olímpicos de Londres de 2012 serán incrementados substancialmente, lo que supondrá la ocupación de otros 5.000 trabajadores.

[...]

Claire Gatonois, en *Le Monde* de 23/10. (*Les perspectives de recession en Europe font plonger l'euro*)

El deterioro de la economía europea, cada día más evidente, hace bajar el euro. El miércoles 22 de octubre, la moneda única se cambió a 1,27 dólares. Es decir, una caída de más del 20 por ciento en relación con su apreciación máxima de 1,60 dólares alcanzada el 15 de julio.

La caída de la moneda europea es en principio una buena noticia para las empresas de la zona euro, severamente penalizadas por la gran subida de la moneda única en los últimos años. Pero el descenso de la divisa europea traduce una realidad bastante inquietante. La crisis financiera venida de Estados Unidos afectó tarde a Europa. Pero hoy, el Viejo Continente parece sufrir más que otras regiones. Ningún país europeo parece haberse librado de la crisis.

Para yugular la recesión, los inversores están cada día más convencidos de que el Banco Central Europeo reducirá pronto el nivel de su tipo de cambio, lo que contribuirá a la debilitación del euro.

Ahora bien, si los operadores venden más masivamente euros y vuelven a comprar dólares es tal vez porque creen dudar de la capacidad de las autoridades europeas de actuar eficazmente contra la crisis.

[...]

Brian Knowlton y Michael M. Grynbaum en *Herald Tribune* de 24/10. (*Greenspan makes rare admission of fallibility*)

Frente a una larga lista de preguntas de los legisladores de Washington. Alan Greenspan, un día considerado el infalible «maestro» de la economía norteamericana, admitió el pasado jue-

ves que se equivocó el confiar en la libertad de mercado financiero sin necesidad de una fuerte intervención de la administración.

Un ferviente adepto de la desregulación durante los 18 años que ocupó el puesto de presidente de la Reserva Federal ha tenido que afrontar una severa crítica últimamente, por haberse resistido a controlar los créditos derivativos, un mercado que funcionó sin limitaciones y cuyos excesos condujeron en parte a la presente crisis financiera.

«He encontrado un fallo en la teoría de la libertad de mercado» dijo Greenspan ante incisivas preguntas por el representante Henry Waxman, el presidente demócrata del Government Oversight Committee de la Cámara de Representantes. «Ignoro cuán significativa o permanente es», añadió Greenspan, «pero he estado muy afectado por esa circunstancia».

En su testimonio, Greenspan rechazó la moción de que él fuera personalmente responsable de lo que llamó «un tsunami crediticio que se presenta una vez cada siglo».

Greenspan defendió el uso de derivativos en general, pero admitió ante Waxman que, él, Greenspan, había estado parcialmente equivocado al no haber intentado regular el mercado por los *swaps* en créditos fallidos.

[...]

Le Monde de 31/10. Editorial: (*Oligarchies*)

Oligarquía: régimen político en el que la soberanía pertenece a un pequeño grupo de personas, a una clase restringida y privilegiada. La palabra ha sido adaptada al gusto presente para definir el capitalismo de cosacos que se ha apoderado del poder en Rusia desde hace algunos años. Pero, en el fondo, los amigos de Vladimir Putin, ¿no se han inspirado en el modelo norteamericano?

La encuesta que publicamos hoy sobre Goldman Sachs invita a pensarlo. En efecto, la encuesta ilumina las relaciones estrechísimas, casi incestuosas, que unen el banco más poderoso del mundo y el poder político de la primera potencia mundial.

Así, el secretario del Tesoro no es otro que el antiguo patrón de Goldman Sachs, Henry Paulson. Sus principales colaboradores, en su mayoría, han salido de «GS», empezando por Noel Kashkari, responsable del gigantesco plan de salvamento de la banca establecido hace un mes para contener la crisis financiera. La lista es larga, desde el presidente del consejo de la Reserva Federal, el banco central de Estados Unidos, hasta el del Banco Mundial.

Por supuesto, las relaciones de consanguinidad entre Wall Street y Washington, entre la banca y los centros del poder son tan viejas como el capitalismo norteamericano. Ciertamente, si los viejos de Goldman Sachs son con frecuencia elegidos para ocupar puestos neurálgicos, es, simplemente, como dicen ellos, porque son los mejores monjes-soldados de las finanzas ayer, y del servicio público hoy.

The Economist de 1/11. Editorial: (*The next front is fiscal*)

Las buenas noticias dicen que parece que el mundo ha evitado un catastrófico colapso bancario. El pánico en este terreno va siendo menor.

Las noticias malas señalan que la economía mundial se está debilitando rápidamente. La eventualidad de una larga y grave recesión se hace cada día más patente.

Por consiguiente, la actuación de los gobiernos debe dirigirse a la superación de una débil demanda privada.

El mecanismo adecuado, en estos casos, son los tipos de interés. Pero sería un error confiar en la eficacia de los recortes de éstos. En algunos casos, por otra parte, los tipos ya no pueden bajar más, lo que obliga a pensar en otros instrumentos, como, v.g., una sacudida fiscal. Una disminución de impuestos pone dinero directamente en los bolsillos de los consumidores, estimulando la demanda. Sin embargo, puede ocurrir que el dinero de los consumidores se destine al ahorro o a la compra de importaciones. [...]

Sea como fuere, la escala y la compensación de los estímulos variarán según los países. En Estados Unidos, la ayuda federal a los Estados de la Unión puede resultar eficaz. En Europa se puede pensar en una reducción del impuesto sobre el valor añadido, etcétera.

Hasta ahora los gobiernos han luchado valientemente contra la catástrofe financiera. La oscura perspectiva económica significa que los gobiernos han de mostrar la misma decisión ante el terror recesionario, acudiendo, posiblemente, al arma fiscal.

[...]

Le Monde de 2-3/11. Editorial: (*L'euro protecteur*)

La crisis financiera tiene un ganador indiscutible: el euro. Siete años después de ser puesta en circulación, la moneda única ha permitido que los europeos resistieran juntos la tormenta financiera. Sin ella, con toda seguridad, el Viejo Continente se habría visto azotado por las turbulencias de otros tiempos, sin que los distintos países pudieran resistir, uno a uno, los azotes de la crisis. El desastre económico habría conducido a la crisis política. La evidencia se impone: permanecer fuera del euro resulta caro.

Nicolas Sarkozy, al principio de su presidencia, habló «de una Europa que protege», y lo cierto es que el euro lo ha hecho, acudiendo a soluciones comunes.

Todo esto no habría sido posible sin la determinación del presidente del Banco Central Europeo, Jean Claude Trichet. Sobre todo, Trichet se hizo cargo, ya en agosto de 2007, de la magnitud de crisis, y ha vencido todos los obstáculos, con la idea clara de salvar el sistema. Después de la quiebra de Lehman Brothers, Trichet presionó acertadamente a los gobiernos europeos para que intervinieran para evitar la catástrofe financiera. Todavía es posible algún sobresalto, pero Europa no ha estado nunca mejor armada.

Hubert Védrine en *Le Monde* de 6/11: (*La bataille de la régulation*)

Sin llegar a exigir un libro negro de la desregulación, no se debe obligar, en el momento en que va a empezar una difícil batalla a favor de la regulación, la acción y los argumentos de aquellos que, sean los que fueren, desde hace treinta años no han cesado de desreglamentar. Para «liberar el crecimiento», pero también ante la perspectiva de ganancias fabulosas, han dejado transformar impunemente la economía mundial real en un gigantesco casino.

Ahora hace falta volver a dar reglas sanas al capitalismo y a la economía de mercado. Evidentemente, no para asfixiarlos, sino para salvar su capacidad creadora, organizándolos.

Habiendo fracasado la pretendida autorregulación, las nuevas reglas de prudencia y esos mecanismos de control deberán ser impuestos a todos los actores de la actividad bancaria y financiera que han sido irresponsables, así como a todos los organismos, incluidos los de supervisión, que han sido a la vez demasiado numerosos y demasiado complacientes.

[...]

El momento es verdaderamente histórico. No debe desperdiciarse. Reguladores de todos los países, ¡uníos!

Reporteros de *Financial Times*, en *Financial Times* de 9/11: (*Obama urges early economic stimulus*)

Ayer, Barack Obama, utilizó sus primeros comentarios públicos desde que fue elegido para pedir un rápido estímulo para la sufrida clase media norteamericana, diciendo que la ayuda se le debe desde hace mucho tiempo.

En su primera conferencia de prensa, Obama puso también de relieve la importancia de ayudar a la industria automovilística, añadiendo que desea revisar (*review*) los programas de ayudas financieras ofrecidos a los bancos.

Obama, sin embargo, puso de relieve que él no será presidente efectivo hasta el 20 de enero, y que el presidente, por el momento, sigue siendo Bush.

[...]

F. Guerrero y J. Birchall en *Financial Times* de 11/11. (*Casualties increase as crisis spreads*)

La tormenta crediticia azotó Wall Street y Main Street con renovada virulencia ayer, cuando AIG y Fannie Mae dieron cuenta de enormes pérdidas, acompañadas de la suspensión de pagos de un importante banco comercial (*retailer*) y cuando multinacionales muy importantes como Nortel y DHL dieron cuenta de muy substanciales reducciones de sus plantillas.

Las malas noticias, procedentes de los campos financiero y empresarial, subrayaron la expansión de una crisis que tuvo sus

primeras víctimas entre la comunidad bancaria y las firmas del sector seguros, pero que se ha ido extendiendo al resto de la economía global.

Todo ello se ha visto acompañado de unas caídas substanciales de las cotizaciones bursátiles, y esto a pesar de un incremento del 10 por ciento de AIG, después de que la firma aseguradora confirmara detalles de otros 150 m.m. de dólares recibidos de la administración en concepto de ayuda al rescate de aquella.

Las noticias sobre esa nueva aportación al salvamento de AIG llegan menos de dos meses después de que la Reserva Federal acudiera con 85 m.m. de dólares a una primera fase de la ayuda a esa firma, para evitar su colapso. Todo ello ensombreció las informaciones según las cuales AIG sufrió pérdidas de hasta 24,5 m.m. en el tercer trimestre.

[...]

Michael Flaherty, en *Herald Tribune* de 14/11: (*Private equity stars foresee lean times ahead*)

Altos directivos de las mayores *private equity firms* han pronosticado un futuro pesimista para Estados Unidos y para todos los países, aunque subrayando que Asia se recuperará antes que el resto del mundo.

Según el cofundador de Carlyle Group David Pubenstein, él espera una recesión para Estados Unidos más larga que la media de todas las anteriores (nueve meses). La cifra de paro, por otro lado, alcanzará un 10 por 100, mucho más elevada, por consiguiente, que la registrada el pasado mes de octubre (6,5 por 100), que fue la más alta de los últimos catorce años. A las dificultades propias de la crisis presente se añaden, en esta ocasión, las limitaciones propias de un cambio de gobierno.

El director ejecutivo de Bain Capital, Paul Edgerley, predijo una recesión profunda en Estados Unidos, «la peor de mi vida». Otros países tienen problemas análogos, o peores. Así, «Gran Bretaña, España e Irlanda podrían pasarlo peor que Estados Unidos ahora».

Según David Bonderman, uno de los fundadores de TPG Capital y una de las principales figuras del sector, una recesión en las circunstancias actuales sería larga y profunda. «El mercado de las viviendas en Norteamérica seguirá bajando.»

[...]

Le Monde de 15/11. Editorial: (*Vive le G20*)

Un presidente norteamericano al fin de su mandato; unos europeos divididos; una discutida lista de los participantes. Nada sería más fácil criticar por adelantado la cumbre que se reúne el sábado 15 de noviembre en Washington para buscar respuestas a la crisis económica y financiera. En realidad, esa reunión no será un nuevo *Bretton Woods*, por la simple razón, sobre todo, que

aquella conferencia mítica de poco antes del fin de la guerra había durado tres semanas y había sido preparado durante más de dos años.

No soñemos. El domingo no nos despertaremos en un mundo idílico, con unas finanzas mundiales sin problemas y al servicio de un crecimiento duradero.

Sin embargo, esta cumbre es una buena noticia, y pone fin a un período de cerca de 40 años durante el cual los Estados Unidos creyeron que el dólar era su moneda y el problema del resto del mundo. También supone el fin de tres decenios durante los cuales un buen número de países occidentales juzgaron que el Estado era el problema y no la solución.

[...]

Financial Times de 17/11. Editorial: (*G20 mark a shift in economic power*)

Nada es tan difícil de determinar como la importancia histórica de los eventos cuando estos están teniendo lugar. Sin embargo, la reunión de los jefes de gobierno del Grupo de 20 en Washington, el pasado fin de semana, parece tan histórico como la crisis que la ha motivado. Incluso puede resultar ser la única brillante luz en la oscuridad que nos envuelve.

Si bien el G20 incorpora países poco representativos, el caso es que incluye a todos los importantes, entre los que figuran los mayores emergentes. El hecho de que ese grupo pudiera reunirse y obligarse a respetar un orden del día, así como a establecer la fecha de una segunda reunión para abril de 2009, muestra en qué medida ha cambiado la balanza del poder económico.

[...]

Si el mundo actúa conjuntamente, puede incluso salir más fuerte de la presente crisis. Si no lo hace, ni siquiera los países de mayor peso podrán hacerse escuchar. La situación es esta: tan simple —y tan brutal— como eso.

[...]

Jon Hilsenrath, en *Wall Street Journal* de 19/11: (*Obama aids say economy in US needs a big boost*)

Lawrence Summers y Robert Rubin, ambos *senior* asesores económicos del presidente electo Barack Obama recomendaron un estímulo fiscal substancial, lo que puede dar a entender que la próxima administración norteamericana procederá agresivamente a la reactivación de la economía del país.

Summers, de quien se habla como próximo secretario del Tesoro, subrayó que la economía se ha deteriorado acentuadamente en los meses recientes, pidiendo un rápido y sostenido estímulo fiscal. «Vamos a necesitar ímpetus para la economía durante los próximos dos o tres años».

Summers no quiso citar cifras de lo que haya de ser el estímulo, pero aludió a estimaciones de Wall Street que éste deberá situarse entre 500 m. m. y 700 m. m. de dólares. Rubin secundó las palabras de Summers.

[...]

Le Monde de 19/11. Editorial: (*Course contre la crise*)

El mundo acaba de atravesar 60 días que han sacudido las finanzas planetarias. Ahora entra en otro período de 60 días de elevados riesgos: los que nos separan de la instalación en la Casa Blanca del nuevo presidente norteamericano, toda vez que la onda de choque de la crisis financiera no esperará la entrada en funciones, y en acción, de Barack Obama para seguir causando serios males.

La carrera contra la crisis no ha hecho más que empezar. Ayer fueron los patronos de las mayores firmas industriales europeas reunidos en Estambul los cuales juzgaron la situación como «extremadamente peligrosa» dirigiéndose a los gobiernos del Viejo Continente pidiendo una acción presupuestaria de urgencia para sostener la demanda. La alarma no es menor en el otro lado del Atlántico: El inmobiliario está por los suelos, y General Motors, Ford y Chrysler, un día las joyas del automóvil norteamericano, se encuentran al borde de la quiebra, mientras Wall Street destruye empleos por docenas de millares.

[...]

Queda lo más delicado: restaurar la confianza de los inversores y de los consumidores, sin el restablecimiento de la cual la recuperación del crecimiento no será más que palabras vanas.

Le Monde de 20/11: (*Et maintenant, la déflation*)

Y ahora, la deflación. He ahí cómo evoluciona la crisis.

Hace apenas tres meses, la inflación era el principal motivo de inquietud en el campo de la economía. Los precios del petróleo alcanzaban niveles astronómicos y los economistas temblaban ante la posibilidad de que los salarios estallaran, situando la inflación en las nubes.

Con la crisis financiera, esos temores desaparecieron, y de algunos fenómenos aparatosos, hoy es la deflación la que amenaza. Se trataría de una fase generalizada y duradera de retroceso de los precios, como la que Japón conoció en el curso de los años 1990, tras el estallido de su burbuja inmobiliaria. La deflación tiene por efecto el de agravar las crisis acentuando la disminución de la actividad.

Según las estadísticas más recientes, los precios de la producción retrocedieron un 2,8 por ciento en octubre en Estados Unidos, un record desde que esa estadística fue creada en 1947.

La caída espectacular, histórica, de los precios agrícolas y energéticos explica el descenso de la inflación.

El fenómeno poco frecuente de la deflación, al revés que el familiar de la inflación, merecerá ser observado atentamente. Científicamente, puede resultar materia de interesante observación. En la realidad diaria de los agentes económicos, en cambio, puede resultar catastrófica.

[...]

Michael Mackenzie, en *Financial Times* de 21/11: (*Fear stalks big economies*)

El temor de una severa recesión se apoderó de los mercados financieros (*gripped financial markets*) ayer, en que cifras desastrosas del desempleo en Estados Unidos se convirtieron en unos tipos de interés a largo plazo en registros record.

Las informaciones procedentes de todas partes del mundo fueron uniformemente pesimistas, dando cuenta del empeoramiento de las exportaciones de Japón, que hacen pensar en la probabilidad de una recesión, y de la sorprendente disminución de los tipos de interés en Suiza en un punto porcentual como respuesta a la crisis.

En China, las autoridades advirtieron que las perspectivas del empleo van siendo cada día más negativas, en la medida en que la crisis mundial está dando lugar al cierre de las fábricas dedicadas preferentemente a la exportación.

En Estados Unidos, los tipos de interés a dos años se sitúan por debajo del 1 por ciento, en medio de la convicción de que la Reserva Federal los recortará nuevamente el mes próximo.

«Esto es todo sobre desinflación y deflación», ha dicho un estratega de RBS Greenwich Capital. «Los tipos pueden bajar y permanecer ahí durante largo tiempo.»

Por encima del anuncio por Washington de una caída récord del índice de los precios al consumo, el creciente peligro de una situación deflacionista dio también lugar a una venta generalizada de acciones, y a que el precio del petróleo se situara por debajo de los 50 dólares, en medio de señales de fractura de la OPEC, el cartel de los exportadores de crudo.

Por lo demás, todas las impresiones concuerdan en apreciar que la deflación que se espera será del tipo maligno.

[...]

Jonathan Weisman y otros, en *The Wall Street Journal* de 24/11: (*Obama's stimulus plan to exceed 500 m. m. de dollars*)

El presidente electo Barack Obama está elaborando un nuevo plan para estimular una doliente economía con más de 500 m. m. de gastos federales y recortes fiscales.

Asesores y ayudantes de Obama dijeron ayer domingo que el plan iba a resultar mucho más agresivo que cualquiera de los que se habían previsto durante la campaña presidencial.

Los colaboradores de Obama están trabajando con los líderes democráticos del Congreso con el fin de tener una ley preparada para que pueda ser firmada por el nuevo presidente pocos días después de su toma de posesión, el 20 de enero.

En otras palabras, el estímulo es parte de un intensificado esfuerzo destinado a convencer a los mercados de los deseos firmes de Obama de poner término a la crisis, poniendo así fin al vacío que se ha creado con el relevo presidencial.

Dentro de pocos días, el futuro presidente aparecerá en público para presentar a su equipo económico y para prometer una acción rápida. El mensaje será que «este es un momento extraordinario que exige una actuación extraordinaria»

[...]

Jim Packard y otros en *Financial Times* de 25/11: (*UK acts alone to cut VAT as part of 20 bn. pounds fiscal stimulus package*)

Gran Bretaña dio a conocer ayer un paquete de estímulo fiscal de 20 m. m. de libras destinado a reactivar su renqueante economía, en una operación que verá aumentar la solicitud de préstamos y un incremento de los impuestos en los próximos años.

Alistar Darling, el canciller británico, manifestó que eran necesarias unas medidas excepcionales para hacer frente a una situación difícil y que incluirían un recorte del IVA, que de 17,5 por 100 pasaría a ser del 15 por 100, y esto hasta finales de 2009.

Francia y Alemania descartaron que fueran a seguir el ejemplo del Reino Unido por lo que al IVA se refiere, con lo que pusieron fin a las esperanzas que pudieran existir de un rápido y coordinado esfuerzo fiscal por parte de las principales economías europeas.

Como dijo Sarkozy, «¿debemos utilizar el espacio de manobra de que disponemos reduciendo precios cuando estos están cayendo?»

Angela Merkel, por su parte, se declaró partidaria de un esfuerzo común, que no debería incluir recortes fiscales, a favor de los cuales se han manifestado no pocos economistas. «La rebaja del IVA puede convenir a otros países, pero no a Alemania y Francia.»

[...]

Roman Kessler, en *The Wall Street Journal* de 25/11: (*German confidence dives as global demand falls*)

La confianza de las empresas ha caído en Alemania notablemente en noviembre, registrando el menor nivel de los últimos dieciséis años, según una muy respetada encuesta, cuya publicación coincide con una estimación del FMI que prevé para 2009 una importante crisis en dicho país.

El índice del IFO ha bajado por sexto mes consecutivo. Alemania vive ya una recesión que muchos economistas creen que durará hasta 2009, por lo que la contracción puede resultar la más duradera desde la Segunda Guerra Mundial.

Según el FMI, el PIB alemán se contraerá un 0,8 por ciento en 2009, para recuperarse un 0,5 por ciento en 2010.

Alemania sufre la menor demanda global para sus coches, su maquinaria y sus servicios de ingeniería. La actividad se contrajo ya en los dos últimos trimestres, y la recesión alemana afecta negativamente al crecimiento de toda Europa.

Greg Farell, en *Financial Times* de 25/11: (*City soars on \$30 bn. bail-out*)

Las acciones de Citygroup subieron más de un 60 por 100 al comienzo de la sesión de bolsa, ayer, después de que el gobierno norteamericano decidiera poner 300 m. m. de dólares a disposición del grupo, en una operación que supuso una substancial subida general de la bolsa.

Las acciones de City, que habían bajado a 3,77 dólares el viernes, después de una caída de cinco días que amenazó a la primera institución financiera mundial, reaccionaron un 62 por 100, alcanzando un valor de 6,14 dólares.

El paquete salvador del gobierno, que acabó de negociarse el domingo a medianoche, después de dos días de negociaciones ininterrumpidas, despertó el interés de otros bancos, por si la operación podía significar un trato similar para sus acciones respectivas.

Pero la principal preocupación de Washington fue apuntalar al City, una entidad global que define el término *too big to fail*.

[...]

Jon Hilsenrath, en *Wall Street Journal* de 26/11: (*Fed to pump \$800 m. m. into markets*)

Las autoridades norteamericanas se comprometieron a poner a disposición del mercado de créditos una cantidad adicional de 800 m. m. de dólares, esta vez con dinero, en su mayor parte, procedente directamente de la Reserva Federal, un cambio que transforma el banco central en un prestamista de cada rincón del país.

En los próximos meses, la Reserva Federal comprará hasta 600 m. m. de dólares de deuda emitida o respaldada por Fannie Mac, Freddie Mac, Ginny Mae y bancos del Federal Home Loan, entidades, todas ellas, financiadas con hipotecas con estrechas relaciones con el gobierno. Las autoridades esperan que la operación reduzca los tipos de las hipotecas, ayudando así al sector inmobiliario. Por otra parte, la Reserva Federal, con el apoyo del Tesoro, proporcionará hasta 200 m. m. de dólares a los inversores, para que puedan adquirir bonos relacionados con préstamos

a estudiantes, préstamos para la compra de automóviles y préstamos a las pequeñas empresas.

[...]

Bertrand Benoit y otros en *Financial Times* de 27/11: (*Merkel hits at US over crisis*)

Angela Merkel, la canciller de Alemania, respondió ayer a sus críticos internacionales acusando a Estados Unidos y otros gobiernos de crear «dinero barato», haciendo de él la pieza central de su gestión económica, plantando así la semilla de otra crisis similar para dentro de cinco años.

«Demasiado dinero barato en Norteamérica condujo a la crisis de hoy» dijo Merkel ante el Parlamento alemán. «Estoy muy preocupada por la posibilidad de que se esté fortaleciendo esa política con medidas adoptadas en otros países, haciendo probable otra crisis parecida a la presente para dentro de poco».

Se han producido llamadas desde fuera de Alemania para que este país acentuara el soporte fiscal, pero Merkel se ha resistido a dedicar dinero público a estimular la demanda, por el temor de que los ingresos extra puedan incrementar la tasa de ahorro alemán, que es ya elevada.

La canciller, por otra parte, defendió el modesto estímulo fiscal de su gobierno —por un importe de 12 m. m. de euros, de dos años de duración— como «una respuesta adecuada y proporcionada, a la medida de la situación».

[...]

The Wall Street Journal, en edición de 27/11: (*EU urges member states to pony up \$260 m. m.*)

El brazo ejecutivo de la Unión Europea dio a conocer a los países miembros su decisión de destinar 200 m. m. de euros (260 m. m. de dólares a la reactivación de la tambaleante economía continental)

Sin embargo, la mayor parte de esa cantidad no representaría nuevos gastos, toda vez que incluye estímulos económicos ya anunciados por algunos estados miembros. Los veintisiete países estudiarán el plan en una cumbre que se reunirá en Bruselas los días 11 y 12 de diciembre.

La UE no establece la política fiscal de sus miembros, y sus recomendaciones no obligan.

El peso pesado de la Unión, Alemania, ha hecho subir inmediatamente que no está dispuesta a ofrecer nuevas medidas más allá de los 32 millones que ha anunciado ya, por lo que existen dudas sobre el impacto de aquel anuncio.

El total del paquete supone aproximadamente un 1,5 por 100 del PIB europeo. El PIB de la UE fue de alrededor de 16,9 billones el pasado año.

Los mercados de valores no mostraron reacción positiva alguna ante la iniciativa.

[...]

Otros temas

Le Monde de 27/10. Editorial: (*Un pétrole moins cher*)

La caída del precio del petróleo es una buena noticia. Es un factor favorable a un crecimiento mayor, o menos débil.

Pero si el petróleo es menos caro, es justamente porque los mercados prevén una recesión y, por consiguiente, una reducción del consumo, que permitirá que los *stocks* se reconstituyan. La baja de los precios es un indicador de una tendencia negativa de la coyuntura económica, cosa que es menos reconfortante.

No debe perderse de vista, en cualquier caso, que si el barril baja demasiado, las inversiones del sector se resentirán y disminuirán, por lo que descenderán también los proyectos de exploración y de explotación, como será el caso, v.g., de las arenas bituminosas de Canadá, el petróleo de las profundidades de la costa de Brasil, o las reservas del Ártico. Ahora bien, si se invierte menos hoy se dispondrá de menos petróleo más tarde, incrementándose su precio.

Que nadie se engañe. El destino de la energía fósil es ser más cara y menos abundante.

[...]

Florence Beauge, en *Le Monde* de 6/11: (*La France arrache un accord global sur l'Union pour la Méditerranée*)

Victoria difícil, pero positiva, la que ha conseguido Francia, el martes 4 de noviembre, en Marsella, en el segundo y último día de la conferencia de ministros de asuntos extranjeros sobre el *Procesus de Barcelona: Union pour la Méditerranée*. Se ha alcanzado un acuerdo global sobre tres puntos clave: Barcelona será la sede del secretariado de la UPM; la Liga árabe es admitida en el seno de la nueva organización (con un estatuto, sin embargo, bastante vago); e Israel obtiene un puesto de vicesecretario adjunto.

[...]

Alistair MacDonald, en *Wall Street Journal* de 12/11: (*Fall of pound fails to give U. K. exports needed lift*)

Los datos más recientes muestran que la caída de la libra no se ha traducido hasta ahora en un incremento de las exportaciones británicas.

Normalmente, una moneda a la baja favorece a los exportadores, en la medida en que los productos del país afectado resultan más competitivos en el exterior.

Esta vez, la economía del Reino Unido no se ha beneficiado de la depreciación de su divisa como se podía esperar, cosa que puede explicarse por el hecho de que sus exportaciones de bienes y servicios en los últimos tiempos (productos farmacéuticos, música, libros) son menos sensibles a las variaciones de los precios.

Las crisis que sufren, en general, los países tradicionalmente importadores de productos británicos (UE, EEUU), pueden explicar también dicha situación.[...]

The Economist de 15/11. Editorial: (*Redesigning global finance*)

Resulta tentador referirse a la inminente reunión del G20 en Washington como una representación de teatro político. También se ha dicho, en el otro extremo, que dicha reunión hace pensar en un segundo Bretton Woods. Ni aquello ni esto.

Tres razones permiten razonar que la reunión, aunque modesta, puede resultar oportuna y positiva. La primera es que puede marcar el principio de un mejor sistema económico multilateral. La segunda es que el mundo puede adquirir conciencia de cómo gestionar la crisis. El tercero es que el cónclave puede y debe significar una manifestación a favor de la libertad de comercio, en el sentido de que los líderes hicieran méritos y se comprometieran a sacar adelante la Ronda Doha de negociaciones comerciales multilaterales. [...]

Objetivos modestos, sí, y ninguno de los asistentes hará méritos como para figurar en los libros de historia del futuro, como lo hicieron, v.g., John Maynard Keynes y Harry Dexter White. Pero la reunión, sin duda, debería significar el inicio de los trabajos de reforma del sistema monetario internacional.

[...]

Le Monde de 22/11. Editorial: (*Pourquoi la baisse du pétrole n'est pas qu'une bonne nouvelle*)

El barril de petróleo, a mediados de julio, se cotizaba a más de 147 dólares, un record histórico. La mayor parte de los especialistas especulaba entonces sobre un barril a 200 dólares. La crisis económica cambió el curso de ese producto. El petróleo, hoy, se vende —y se compra— a 50 dólares, como en enero de 2007. La caída de los mercados financieros, así como la degradación más rápida de lo previsto del empleo en Estados Unidos explican esta baja de las cotizaciones.

Hoy, los expertos especulan sobre un barril a 40 dólares...

Para los países productores, este cambio, es, evidentemente, una mala noticia. Paradójicamente, la Agencia Internacional de la Energía (AIE), que representa a los países consumidores, se muestra también inquieta. Un precio del crudo demasiado bajo va a disuadir a las firmas petrolíferas y a los países productores, frenando las inversiones. Consecuencia: cuando la demanda au-

mentará, la oferta podría ser insuficiente, lo que haría un nuevo incremento de los precios.

A corto plazo, pues, la caída actual de los precios es una magnífica noticia para los consumidores, entre los que se cuentan no pocas industrias. Pero a medio y largo plazo, la situación podría volver a ser preocupante.

Stephen Castle, en *Herald Tribune* de 23/11.
Editorial: (*Sarkozy's Club Med looking for progress*)

Lo que un día describió Nicolas Sarkozy como un «sueño mediterráneo», un plan para unir Europa a sus vecinos del sur, fue apoyado por no menos de 43 países en una reunión en la cumbre celebrada en un espléndido palacio de París el pasado mes de julio.

Cuatro meses después, la Unión para el Mediterráneo se halla en un punto muerto, pendiente de decidir su sede, quien debería acudir a las reuniones y quien debería ocupar los principales cargos.

El lunes, en Marsella, los ministros de exteriores de los veintisiete países de la UE y de sus vecinos mediterráneos (más Jordania y Mauritania) darán comienzo a una serie de reuniones para ver la manera de salir adelante.

Las reuniones resultarán cruciales para valorar la credibilidad de los planes para la cooperación de Europa con sus vecinos del sur, y para el allanamiento de problemas tales como la inmigración y la energía, el medio ambiente y el transporte.

[...]

The Wall Street Journal de 26/11: (*BHP ends Rio Tinto bid, citing a global downturn*)

BHP Billiton, de repente, ha cesado de ir tras su rival, la también minera firma Río Tinto, después de dieciocho meses de tenaz forcejeo para conseguir la adquisición de ésta. La razón ofrecida por BHP ha sido la caída reciente de los precios de las materias primas y el empeoramiento de la economía mundial, que había hecho peligrosa una operación de 60 m. m. de dólares.

Aunque BHP manifestó que podía intentar la adquisición de otras empresas debilitadas por la crisis global, el colapso de la operación Río Tinto podría ser el último clavo del ataúd que constituyó el gran período de fusiones y adquisiciones que fueron los años 2004-2007.

[...]

The Economist de 29-5/11-12: (*Barack Obama economic team*)

Cuando *The Economist* preguntó a economistas universitarios (*academic*) en septiembre qué candidato presidencial reclutaría el mejor equipo económico, la respuesta casi unánime fue: Barack Obama.

Las políticas de Obama puede que no consigan más éxitos en el combate contra la crisis que las de George Bush. Pero todo da a entender que la economía representará un mayor papel en la elaboración de dichas políticas. Sólo uno de los cuatro altos cargos a los que van a sustituir los hombres del nuevo presidente cuentan con un historial académico tan brillante como los elegidos por Obama. Todos figuran entre los mejores de la profesión. Su coeficiente intelectual se sale del marco. Se dice que Henry Kissinger dijo en cierta ocasión de uno de aquellos cuatro, el que tendrá despacho en la misma Casa Blanca como director del National Economic Council, Larry Summers, que deberían tenerlo siempre a su lado todos los presidentes de Estados Unidos.

[...]

Ahora bien, una gran competencia de ideas puede conducir al caos. Por lo demás, los economistas de la administración Obama, obviamente, no serán sólo cuatro. Entre los restantes figurará, con un importante cargo, nada menos que Paul Volcker, ex presidente del consejo de la Reserva Federal, en la que se ganó un reconocido prestigio. ¿Podrían tantos economistas estropear la recuperación?

[...]